

Los Valores y la Teoría Social

Por José de Jesús MONTROYA BRIONES. (Departamento de Investigaciones Antropológicas.) Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Así, pues, por una parte están los coleccionistas de valores, algunos de los cuales hacen un método de la falta de método, y por otra parte están los metafísicos y los fenomenólogos que derivan patrones de sí mismos. Pero no hay científicos del valor; e incluso son pocos los que creen en la posibilidad de una ciencia del valor: en la existencia de un *patrón axiológico isomorfo con todo el campo del valor y que lo estructure formalmente*. No hay un Darwin, ni un Newton, ni un Lavoisier del valor; y sí hay poderosos obstáculos, especialmente del lado de los metodólogos del muestreo, en el camino de cualquier intento sistemático.

Robert S. HARTMAN. *

Propósitos

SE QUIERE en este artículo suscitar una reflexión cuidadosa y profunda en los estudiosos de la teoría social, en cuanto a la necesidad que ésta tiene de un cuadro o marco de referencia científico —como ya lo dijo y propuso Parsons— que no tenga otro objeto que eliminar la falta de orden y sistematicidad y en consecuencia la *posibilite* para su real eficacia en la aplicación, uso y práctica.

Se quiere también llamar la atención en cuanto a la sorpresiva ausencia en la misma teoría social, o para decirlo con mayor extensión, en

* *La estructura del valor*, 1959, p. 17. F. C. E. México.

las ciencias socioculturales, de un método preciso, de una estructura rigurosa y exacta, que constituya el fundamento de la científicidad y eficacia de tales ciencias. Decimos sorpresiva ausencia porque el arquetipo de las ciencias que actualmente conocemos —física, astronomía, química, etc.—, lograron prosperar, desarrollarse y ser eficaces en la práctica, gracias al surgimiento y aplicación de un poderoso marco de referencia, de una estructura rigurosa y exacta, de un método preciso que al proyectarse en la realidad logró transformar el atrasado mundo tecnológico en un mundo con planes de magnitudes cósmicas.

Este marco de referencia fue el matemático. En la actualidad no se conoce para la teoría social un marco de referencia paralelo o semejante. No existe un método poderoso, un marco de referencia preciso y exacto que transforme el mundo humano, el mundo sociocultural, en un mundo menos salvaje y arbitrario —socialmente hablando— que el que conocemos hoy.**

Introducción

Poco más o menos de treinta años a la fecha el tema de los valores ha dejado de ser preocupación de los filósofos con exclusividad, para convertirse en controvertido tema de los estudiosos de la sociedad y de la cultura.

El cambio muestra trascendencia porque el tema había permanecido, podríamos decir, en los cielos filosóficos desde la época brillante de los griegos, y no había encontrado —sino hasta recientísimas fechas— los campos fértiles en los cuales las semillas del valor logran enraizar, prosperar y robustecer.

Desde otro ángulo, la presencia de los problemas axiológicos en los terrenos de la teoría social, su planteamiento y aceptación como tema de importancia primordial ha provocado en los estudiosos no pocas suspiencias, dudas y a menudo franco escepticismo en cuanto a la posibilidad de encontrar una solución satisfactoria y válida. Lo anterior se debe sin duda alguna a la proliferación de teorías sociales, puntos de vista de

** Cabría pensar en que se incurre en exageración, pero la realidad confirma lo asentado. La desproporción entre el conocimiento y transformación de la naturaleza externa y el conocimiento y transformación de la naturaleza humana, sea interna o externa (realidad psíquica, social y cultural) se antoja colosal; a medida que aumenta lo primero, crece la problemática de lo segundo: grupos que viven en niveles infrahumanos, conflictos y odios insuperables entre grupos supuestamente desiguales, aumento de tensión e intranquilidad a niveles individuales y sociales, etc., de modo que el conflicto, la crueldad y la injusticia están a la orden del día.

la más variada procedencia y orientación, puntos de vista a menudo acientíficos y tendenciosos; en fin, corrientes mesiánicas que se declaran portadoras de "la verdad".

De tal modo que el panorama aún es turbio y la precisión, el rigor lógico y la exactitud cedan el paso a la confusión, al desorden y la trivialidad o ligereza, tal como ya lo advirtieron notables analistas sociales (recordemos por ejemplo a C. W. Mills).

El presente artículo está muy lejos de declararse portador de "la verdad" o de pretender aportar la solución definitiva a los problemas enunciados. Quiere solamente señalar la posibilidad e idoneidad de la aplicación a la teoría social de un marco de referencia, cuadro o modelo categorial que pueda presentar el mismo rigor, la misma exactitud, poder y precisión que el marco de referencia de las mencionadas ciencias naturales (la matemática).

Nuestra lógica, nuestro modelo, nuestro cuadro categorial de referencia es la axiología sistemática. Su categoría de ciencia formal surge del paralelismo establecido entre ella y la matemática, ambas consideradas como ramas de la lógica formal, de la lógica que en los últimos cien años ha experimentado un desarrollo comparable al de la matemática (lógica, lógica matemática, lógica de la ciencia).

Aquí no hablaremos del desarrollo de nuestra pauta sistemática a partir de sus orígenes filosóficos y del surgimiento del gran número de filosofías de los valores desde Kant, Lotze, Windelband, Rickert y Nietzsche, pasando por Meinong y Ehrenfels, hasta llegar a los neopositivistas, los fenomenologistas, y los de otras posiciones intermedias y en ocasiones más cercanas a la cientificidad (Heyde, Ostwald, Jordan, Stern, Lessing, Dewey, Moore, Reid, Bueno, etc.), por considerar que la axiología formal superó y sintetizó lo que podría haber de positivo en cada uno de ellos. Solamente se pone énfasis en la vertiente empírica de los valores, y en especial en la llamada sociología analítica, a fin de mostrar la real posibilidad de la aplicación de la lógica axiológica al campo de la teoría social.

Tampoco se habla del modo empírico de abordar los problemas axiológicos en disciplinas íntimamente emparentadas con la sociología, como son la antropología social, la antropología cultural, la etnología y la psicología social, ya que esa tarea sería tema de otro trabajo en la medida en que autores destacados como Ruth Benedict, Herskovits, Margaret Mead, R. Linton, Kluckhohn, D. Lee, Keesing Nadel, Firth, y muchos otros más han concedido esencial importancia a los valores, y han logrado, junto con sus colegas sociólogos, que términos tales como

valores sociales, valores culturales, sistema de valores, valores políticos, valores económicos, interiorización de valores, orientación valoral, valores de acción, valores de situación, etc., etc., tengan en la actualidad una creciente aceptación y uso por parte de los estudiosos de la sociedad y la cultura, por parte de los teóricos de lo social.

Sociología y valores

Se ha dicho que se pondrá énfasis en la que algunos autores llaman “sociología analítica”, ya que las preocupaciones de los sociólogos analíticos son fundamentalmente análogas en la medida en que tienden a formular una teoría sociológica unificada, una sociología sistemática o un sistema de sociología que pueda eliminar las discordancia y discrepancias observables en la actualidad dentro de la teoría social.

Precursores. Augusto Comte, fundador de la sociología y de la filosofía del positivismo, llegó a pensar que en última instancia todo el mecanismo social descansa sobre opiniones, deseos y sentimientos que son verdaderas fuerzas motrices, y propuso que la ciencia fuese una especie de sistema de valores.¹

Herbert Spencer, considerado como el segundo padre fundador de la sociología, en sus *Principles of Ethics* (1895) afirmó que la felicidad es una meta de la ética e identifica lo “bueno” con lo que está “más evolucionado”, y lo “malo”, en consecuencia, con lo “menos evolucionado”.

Es Emile Durkheim quien atrae la atención de los sociólogos hacia la importancia que poseen los valores (*Juicios de Realidad y Juicios de Valor*, 1911, *Determinación del Hecho Moral*, 1908, *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*, 1912, etc.). Afirma que los valores son manifestaciones de la conciencia común a los individuos mismos, y que el derecho, la religión, la moral y la economía, a la vez que son los sistemas más importantes en la sociedad, son también *sistemas de valores* y de ideales; la misma función de las sociedades es crear el ideal (el valor). La ética podría llegar a ser una ciencia de los hechos morales involucrados en las desaprobaciones sociales.²

Lévy-Bruhl (*La Moral y la Ciencia de las Costumbres*, 1900), siguiendo de cerca a Durkheim asienta que es necesario eliminar la moral teórica (la filosofía moral) en favor de una ciencia de las costumbres

¹ C. Bouglé, 1945, p. 13; Albert y Kluckhohn, 1959, p. 145.

² Gurvitch, 1945, pp. 100-106; Bouglé, 1945, pp. 11-40; N. S. Timasheff, 1961, pp. 141-155; Albert y Kluckhohn, 1959, p. 147.

o de una sociología de la moral, la que tendría por tarea el examen de los hechos morales, hechos que forman parte de la categoría de los fenómenos sociales, estudiados según el método sociológico. La ciencia de las costumbres pondría de manifiesto lo relativo de los diferentes estados sociales, ya que "cada sociedad tiene su moral" y no es posible imponer códigos morales ajenos.³

Ferdinand Toennies en su *Comunidad y Sociedad*, 1887, discute valores económicos, políticos, morales, legales y espirituales, y expone una clasificación de las normas sociales: derecho, reglas morales, concordia y costumbres.⁴

Max Weber, quien junto con Durkheim contribuyó a aclarar el importante papel de los valores en la vida social, llegó a afirmar que el concepto mismo de cultura es un concepto de valor, que la realidad empírica se convierte en cultura para nosotros en tanto que la relacionamos con valores. La validez de los valores, para Weber, es materia de fe, no de conocimiento, y así las ciencias sociales investigarán valores pero no podrán proporcionar normas e ideales que obliguen y de los que puedan derivarse principios que dirijan la actividad práctica, por lo que tales ciencias serán, en todo caso, ciencias libres de valores. Su obra *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo*, 1904, se convierte en un estudio clásico de la influencia de los principios éticos sobre el desarrollo económico.⁵

Estudios y enfoques posteriores

Con la obra *El campesino polaco en Europa y en Estados Unidos* (1918-1921) William Thomas y Florian Znaniecki se convierten en pioneros del uso medular del concepto de valor, junto con otros términos empleados con gran frecuencia en la actualidad, tales como "actitudes", "deseos", "situación", "tipos personales" "acción social", etc. Se afirma en aquella obra que las unidades fundamentales de la realidad social son actitudes y valores, y que se pueden establecer relaciones causales entre tales unidades.

Después de Durkheim y Weber, Thomas y Znamecki intentan afinar el concepto de valor a fin de que sea más útil en la teoría social: "Por valor social entendemos todo dato que tenga un contenido empírico accesible a los individuos de algún grupo social y un significado con refe-

³ G. Gurvitch, pp. 7-40; C. A. Echánove T., 1957, pp. 155-157.

⁴ Albert y Kluckhohn, p. 147; N. S. Timasheff, p. 131.

⁵ Timasheff, pp. 213-237; Albert y Kluckhohn, p. 177.

rencia al cual hay o puede haber un objeto de actividad”. Afirman que “...por actitud entendemos un proceso de conciencia individual que determina la actividad real o posible del individuo en el mundo social” ...y “la actividad, en cualquiera de sus formas, es el vínculo entre ambas cosas” (valor y actitud).

Posteriormente Thomas definió la actitud y el valor de manera más sencilla: ...existe una “actitud hacia el deseo” porque la “actitud es la tendencia a obrar, y expresar un impulso y un deseo”; ... “el valor representa la finalidad o meta del actor”. La relación causal entre actitud y valor la expresa en su principal “teorema”: “la causa de una actitud o de un valor no es nunca una actitud o un valor solos, sino siempre una combinación de actitudes y valores”. La palabra *cultura* —dice Thomas— *designa los valores materiales y sociales de todo grupo o pueblo*. Las normas sociales y las reglas de conducta son valores, y un sistema de aquéllas forma las instituciones sociales, las que a su vez constituyen la organización social. La sociología se diferencia de la psicología en que la primera estudia los valores y la segunda las actitudes. Considera Thomas que las relaciones entre la sociedad, la cultura y la personalidad son influencia recíproca: la personalidad recibe de la cultura las actitudes y los valores en el marco de la estructura social y de la organización social, y a su vez influye en la cultura y en la organización social.⁶

Znaniecki, en obras posteriores (*Cultural Sciences: Their Origins and Development*, 1952; *Should Sociologists be also Philosophers of Values?*, 1952; *Sociologists and Philosophers of Values*, 1952) afirma que las normas culturales de acción tienden a satisfacer necesidades humanas fundamentales y que las acciones sociales fundamentales interdependientes de seres humanos o de “agentes” se unifican para formar sistemas axionormativamente organizados. Puesto que la ciencia social aplicada tiene que verse envuelta inevitablemente en juicios de valor, los sociólogos aplicados podrían entender las implicaciones filosóficas de los problemas sociales y *aprender suficiente filosofía como para justificar sus preferencias y sus metas*.⁷

El sociólogo alemán Alfred Vierkandt (1867-1953) funda una sociología de los valores o una teoría sociológica sobre la formación de valores. Habla de la tendencia irracional de ellos, puesto que “la fuente

⁶ A. Cuvillier, 1959, pp. 75-76; Timasheff, pp. 188-201; Albert y Kluckhohn, p. 175.

⁷ P. H. Landis, 1956, pp. 449-451; Timasheff, pp. 311-314; Albert y Kluckhohn, p. 180.

de todo valor está en los sentimientos". El mecanismo de la formación de los valores se puede advertir en tres procesos fundamentales: 1) la tradición (paso de los valores de generación en generación); 2) la condensación (los sentimientos, al dejar huellas en nuestra conciencia, condensan y forman un valor), y 3) el desplazamiento (la asociación facilita la propagación de valores entre los individuos; lo que equivaldría a la difusión). La difusión por contigüedad forma los valores históricos, en tanto que las asociaciones por semejanza engendran los valores sistemáticos.

Los valores históricos se irradian del núcleo a la periferia; el núcleo puede estar formado por valores éticos, estéticos, lógicos o religiosos; en la periferia se encuentran los símbolos y representaciones materiales de toda clase. Los valores sistemáticos reposan en asociaciones por semejanza.⁸

Leopold von Wiese (*Ethik in der Schauweise der Wissenschaften von Menschen und von der Gesellschaft*, 1947) critica las teorías antropológicas y sociológicas sobre el desarrollo de la moralidad, y a su vez desarrolla una teoría de la influencia de las situaciones sociales sobre la formación de las teorías éticas; examina una variedad considerable de teorías éticas y propone deberes éticos universales.⁹

Ernest Burgess en su trabajo *Values and Sociological Research*, 1954, sugiere que los datos esenciales para la investigación sociológica son los valores; examina el papel de los sociólogos en los casos de aplicación de sus conocimientos (cambio de valores); propone que los sociólogos defiendan el valor de la libertad académica.

Robert MacIver (*Community*, 1917; *Society*, 1931; *Social Causation*, 1942, etc.), concede esencial importancia al tema de los valores en la medida en que su teoría sociológica tiene fuerte parentesco con las de Znaniecki y Thomas. Tanto Thomas como MacIver insisten en que las definiciones completas de relaciones sociales deben incluir siempre actitudes e intereses o valores, y que en consecuencia una teoría completa de la conducta humana comprende necesariamente las dos disciplinas de la sociología y de la psicología social. Para MacIver las normas sociales y los "códigos sociales fundamentales" son la religión, la moral, las costumbres, el derecho y la moda. Llama valoración dinámica¹⁰ al acto

⁸ A. Stern, 1960, pp 111-116; Echánove T 1957, pp. 291-293.

⁹ Albert y Kluckhohn, p. 178, no mencionan el tipo de deberes propuestos por el sociólogo alemán.

¹⁰ En Timasheff, p. 318, se registra "avalúo dinámico", pero el contenido de la definición habla más bien de valoración que de avalúo, término que tiene otro significado.

consciente mediante el cual los seres humanos relacionan los medios con los fines y pesan las alternativas. Las valoraciones dinámicas de los hombres concentran en un solo foco todos los factores que determinan la conducta consciente, social y asocial; en toda conducta consciente se observa un doble proceso de organización selectiva, por una parte el sistema de valores del individuo, su personalidad y su activo complejo cultural, se enfocan en una dirección particular, hacia un objeto particular, y por otra, ciertos aspectos de la realidad son relacionados selectivamente con la valoración dirigente, con lo que se transforman en factores valiosos, medios, obstáculos o condiciones que tienen que ver con el valor dirigente.¹¹

Cree MacIver que la propia existencia de la sociedad supone propósitos éticos entre sus miembros, y que “se podría decir que la sociología se ocupa de hechos como valores, y la Etica de valores como hechos”; la actividad ética es universal, íntima, individualizadora, libre y se revela en toda actividad de la vida. “*Los hechos no son valores, pero los encierran en sí mismos.*” . . . “El sociólogo es un filósofo de la ética, y nunca puede desproveerse de su filosofía”, de tal suerte que “*el sociólogo que no tiene un interés ético, ni un interés por las condiciones sociales referidas a valores, es un diletante.*”¹²

Sorokin, Parsons y los Valores. Pitirim Sorokin, quien junto con Parsons, Znaniecki y MacIver forman el grupo de sociólogos notables que consideran a la sociedad como un sistema, y quien además piensa que la misma es un sistema de sistemas, al igual que la cultura, y que la sociología es la ciencia generalizadora de todas las clases de fenómenos sociales, de las relaciones entre estas clases, y de la relación entre los fenómenos sociales y los no sociales, o lo que es lo mismo, el estudio generalizador de la estructura y dinámica de los sistemas sociales, de los sistemas culturales y de las personalidades en sus recíprocas relaciones,¹³ concede singular importancia a los valores.

Sorokin entiende que la *cultura es la totalidad de las significaciones, valores y normas poseídos por las personalidades que actúan entre sí y la totalidad de los vehículos que objetivan, socializan y comunican esas significaciones.* Como “toda significación, en sentido estricto es un valor, todo valor presupone una norma de conducta al cumplirlo o evitarlo”. “Toda norma . . . constituye necesariamente una significación y un valor

¹¹ MacIver, 1949, p. 246; Timasheff, pp. 314-319.

¹² Tales afirmaciones se encuentran en su *Comunidad*, 1944 (ed. esp.) en el párrafo “Sociología y Etica”, pp. 72-78.

¹³ Exposición que se basa en Sorokin, 1959 y 1960, y en Timasheff, pp. 293-301.

positivo o negativo. "Por esta razón, pueden usarse como equivalentes los términos significación, valor, norma, para denotar una clase general de fenómenos significativos que se superponen a las propiedades biofísicas de las personas y objetos, acciones y acontecimientos. Desprovistos de sus aspectos significativos, todos los fenómenos de interacción humana se convierten en simples fenómenos biofísicos, y como tales, son debidamente estudiados por las ciencias biofísicas".

Aboga Sorokin por el empleo de un método que él llama *lógico-significativo* que sería la aplicación de la "lógica discursiva de la razón humana" al análisis de los fenómenos socioculturales. Su importante concepto de grupos organizados, inorganizados y desorganizados se estructura mediante el concepto de valor: a) el grupo organizado se caracteriza por "una serie central de significados y valores"... b) la serie central de significados y valores debe ser consecuente consigo misma... c) los significados y valores forman normas que deben seguir los individuos del grupo... y d) estas "normas-leyes" deben ser efectivas e impuestas en caso necesario.

Un sistema de significaciones constituye un sistema sociocultural. El sistema sociocultural total de una población forma un supersistema. El tema central del supersistema sociocultural impregna la fábrica de la sociedad y de la cultura. Cada supersistema consta de cinco sistemas básicos: el lenguaje, la religión, las artes, la ética y la ciencia.¹⁴

Talcott Parsons, quien al lado de Sorokin constituye uno de los grandes sociólogos de nuestra época (autor de *The Structure of Social Action*, 1937; *The Social System*, 1951; *The Place of Ultimate Values in Sociological Theory*, 1935; *Toward a General Theory of Action*, —coeditor—, 1951, etc.) insiste en la necesidad de formular una teoría sociológica sistemática, y funda la teoría de la acción con una base estructural y funcional, en donde, como en el caso del sistema de Sorokin, el concepto de valor desempeña un papel esencial. La teoría de Parsons, además, parte de tres categorías fundamentales y pretende ser un *marco o cuadro categorial de referencia* metasociológico, aplicable por ello a la sociología, a la antropología, y demás ciencias sociales y culturales, e ciencias de la conducta.¹⁵

¹⁴ Sorokin, 1960, pp. 68-90 y 103-140; Timasheff, *loc cit.*

¹⁵ Parsons, Allport, Kluckhohn y otros (cuatro psicólogos, tres sociólogos y dos antropólogos), 1957: "Categorías Fundamentales de la Teoría de la Acción"; P. Meadows, 1960, pp. 233-280; Timasheff, 1961, pp. 301-311; véase además el excelente trabajo de J. Carlos Agulla: *Estructura y Función*, 1962.

En cuanto a propósito, el cuadro o marco de referencia parsoniano es similar al de la axiología sistemática, pero existe una diferencia esencial: el primero parte

Las tres categorías básicas de la acción son: *a*) el actor (o un grupo de ellos), *b*) la situación de la acción (medio social), y *c*) la orientación de la acción (los motivos, valores, y normas que la orientan). Tales categorías sirven de base a la construcción de tres sistemas: el sistema de la personalidad, el sistema social y el sistema cultural, respectivamente. La orientación valorativa señala la observancia de ciertas normas, en tanto que la orientación por motivos señala la tendencia a la satisfacción óptima de las necesidades.

La teoría de Parsons se centra en la orientación del actor (o actores), o sea en la tercera categoría, por lo que destaca el aspecto normativo de la vida social, de tal modo que la acción social es considerada como conducta que implica orientación por valores y comportamiento dirigido por normas culturales o códigos sociales. La sociedad, en este sentido, es en esencia un "orden moral" ya que su fondo está constituido por normas moralmente sancionadas.

Parsons habla de tres clases de normas culturales: *a*) sistemas de ideas o creencias, *b*) sistemas de símbolos expresivos, y *c*) sistemas de orientación por valores, o "normas unificadoras". Y nos dice que "... Un elemento de un sistema simbólico compartido que sirve como criterio normativo para la elección entre las alternativas de orientación que están intrínsecamente abiertas en una situación, puede llamarse valor".¹⁶ De ahí la esencial importancia dada por Parsons a la orientación valorativa, así como a la interiorización de los sistemas de valores en la personalidad.

Crítica y proposición

El problema de la definición del valor. Definiciones del valor se han dado muchas. Filósofos, psicólogos, sociólogos, antropólogos, y otros especialistas lo han hecho repetidas veces, la mayoría de ellas con crite-

de principios analíticos, descriptivos y abstractos, en tanto que la segunda de principios axiomáticos, sintéticos y formales. Las innumerables críticas contra Parsons (estilo fantasmal, nebuloso y pseudocientífico, se dice en plan crítico) se deben, sin duda, a ésa, que consideramos como su falla decisiva. Desde un punto de vista estrictamente lógico se podría decir que el estilo de Parsons es un ejemplo típico de confusión de niveles abstractivos y de comisión de falacias de tipo axiológico. C. Wright Mills la clasifica como "gran teoría" y opina que en *The Social System* 50% es palabrería, 40% es sociología "muy conocida" de libro de texto y 10% es de uso ideológico vago (Mills, 1961, p. 67).

¹⁶ Cit. por W. Mills, p. 44. El concepto de valor dado por Parsons es de los más abstrusos y caóticos, lógicamente hablando, de los muchos que se han dado. Aunque por otro lado hace honor al criticado estilo "fantasmal", "confuso", "pseudocientífico", etc., de su autor.

rios descriptivos, empíricos y analíticos, mas no con criterios sintéticos.

Las definiciones registradas hasta aquí en este trabajo lo prueban; e incluso si echamos mano de los diccionarios de sociología volvemos a corroborarlo: "...Valor es la supuesta capacidad de un objeto para satisfacer un deseo humano" ... "Es la cualidad de un objeto determinado que le hace de interés para un individuo o grupo" ... "El valor es, en sentido estricto, una realidad psicológica y no es mesurable por ninguno de los medios hasta ahora inventados" ... "El valor es ... una cuestión de opinión" ... "Los valores últimos son axiomáticos e inherentes a la naturaleza humana" ... "Los valores son, al mismo tiempo, las fuentes últimas de la motivación de toda conducta consciente, racional y tética".¹⁷

"... *Valor* es cualquier objeto, situación, ideal, principio o norma, que una persona o un grupo de ellas consideran deseable y valioso". Un "hecho de valor es un valor o ideal considerado como un objeto de la investigación sociológica". El "campo de valor es un sistema de valores e ideales". Un "Juicio de valor es una valoración de un fenómeno social en término de ciertos valores". La "orientación valorativa es la disposición personal hacia la realización de ciertas preferencias de valor, observando ciertas normas y usando ciertos criterios para la selección de objetos hacia los cuales se actúa en una situación social dada".¹⁸

Las anteriores definiciones representan una muestra significativa del consenso sobre el particular en la teoría social. Como es fácil advertirlo, se observa una tendencia pronunciada hacia la solución de tipo sicologista, relativista y subjetivista, si la vemos desde el ángulo axiológico. O lo que es lo mismo, corresponden a soluciones conceptuales de carácter analítico, descriptivo y empírico, las que —desde el punto de vista lógico— son siempre relativas, imprecisas y poco exactas.

La postura axiológico-sistemática asienta que al lado de la definición analítica, del concepto empírico y relativo, debe erigirse una definición sintética, formal, precisa y exacta, que pueda responder a los cánones de la ciencia. Es decir, aboga por la necesidad del proceso analítico-sintético, único que puede conducir a los terrenos de la cientificidad.

¹⁷ *Diccionario de Sociología*, 1960, de Fairchild y colaboradores. Es fácil observar el énfasis y la reducción psicologista (relativista) del valor, así como el escepticismo en cuanto a la posibilidad de medirlo y de buscar su validez (la axiología como doctrina que trata de medir y valorar al valor se formula a mediados del siglo actual).

¹⁸ Zdrozny, 1959: *Dictionary of Social Science*. Puede observarse también, aunque más moderada, la influencia de tipo psicologista en las definiciones (siempre empíricas):

La lógica axiológica se convierte así en crítica, en marco referencial y en modelo, en tanto que quiere encauzar y dirigir por senderos seguros, la investigación sobre el valor, sea investigación empírica —o de campo—, sea investigación metodológica o formal. La lógica del valor trata de eliminar la confusión, el desorden y la trivialidad que puedan resultar de una investigación puramente empírica, o bien de una investigación puramente formal. Es por ello que da el lugar debido a cada uno de los extremos de la investigación científica sobre el valor: al proceso meramente empírico y analítico, y al proceso formal y sintético. Con ello trata de superar lo pedestre, y al mismo tiempo, de eliminar lo infundado, de elevarse al proceso sintético, sin olvidarse de la necesaria fase analítica.

La axiología científica sostiene que es factible la valoración fundada sobre bases lógicas, sobre bases seguras, y sostiene también que es posible desechar las contradicciones, las imprecisiones y los relativismos acientíficos de los puntos de vista meramente empíricos y analíticos (filosofías de los valores, sociologías y antropologías de los valores, etc.).

La lógica axiológica —o lógica comprensional— aplicada a la teoría social con el objeto de introducir el orden y la sistematización en sus campos, arroja tres niveles lógicos o abstractivos, o bien tres dimensiones, cada cual con sus peculiaridades lógicas y con sus procesos y procedimientos característicos, como a continuación se verá —muy sintéticamente, por supuesto. La base de tal concepción tridimensional descansa en el supuesto de que *existen valores* (los productos socio culturales históricos y actuales del hombre), de que tales valores *forman un orden* (del mismo modo que los procesos y fenómenos naturales forman también un orden), y de que *tal orden puede ser reflejado mediante una estructura científica*. Esta estructura se considera *isomórfica* a tal campo —u orden—, del mismo modo que, p. ej., la física refleja isomórficamente todo un campo u orden de fenómenos (los físicos, sean macro o microfísicos).

Con tal base, se tiene que las dimensiones y sus respectivas estructuras y niveles abstractivos guardan las relaciones que siguen:

I. *Dimensión descriptiva o primera estructura*. Como existen valores, y éstos forman un orden, y tal orden es el de la realidad social y cultural del hombre, el de su vida y sus hechos cotidianos (vida económica, vida social, vida política, vida religiosa, etc., y en síntesis, vida sociocultural), tenemos que tal orden puede ser *descrito* simple y llanamente. Lo que en términos lógicos corresponde al nivel de abstracción

más bajo, al de los hechos de valor, los cuales mediante la descripción cobran una existencia casi idéntica a la de la existencia real y cotidiana.

Las disciplinas sociales encargadas de esta tarea ya están plenamente desarrolladas, y en consecuencia ya nos han arrojado los suficientes hechos como para elevarnos a una dimensión mayor. Tales disciplinas, si así queremos llamarles, aunque más bien son ramas disciplinarias, son: para la sociología, la *sociografía*; para la antropología social (antropología cultural y etnología), la *etnografía*; para la arqueología, la *arqueografía*, etc.

La lógica del valor nos dice, al hacer uso del *teorema del valor intrínseco* (categoría de la ciencia axiológica) que el lenguaje descriptivo incluye procesos fundamentalmente analíticos mediante los que se quiere encontrar un *continuum* de notas características de la cosa que se trata de describir; el número de predicados que quieran describir una cosa concreta suelen ser *realmente infinitos*, o expresado matemáticamente, las notas que describen una cosa concreta y peculiar pueden formar un *continuum* no denumerablemente infinito —o una serie continua e infinita; por lo que el teorema del valor intrínseco nos dice que una cosa es valiosa y única si cumple con la descripción de su concepto propio. (La falta de espacio nos impide ejemplificar.)

II. *Dimensión expositiva, propiamente analítica o segunda estructura.* Una vez que se ha realizado la previa tarea de la descripción concreta de valores, una vez que se ha presentado su orden real o factual, se pasa a la segunda etapa, que es la etapa del análisis de los hechos, de la *exposición* de los mismos en un lenguaje propiamente analítico o abstracto. El análisis de los hechos permite descubrir ciertas regularidades, ciertas uniformidades por lo que a este nivel se intentan las definiciones analíticas, las que lógicamente vistas significan el paso intermedio entre lo meramente descriptivo y llano y lo sintético o formal (paso de lo analítico a lo sintético). La abstracción analítica suele denominarse “teoría”, puesto que no describe cosas concretas, únicas y peculiares (en ocasiones “raras”), sino que se eleva a un nivel abstractivo mayor y produce, las que en ciencias sociales son llamadas corrientes, escuelas, tendencias, o teorías sociológicas.

Encontramos nuevamente que las disciplinas encargadas de esta tarea han tenido ya un considerable desarrollo. Ellas son: la sociología, la antropología social y cultural, la psicología social, la política, etc., pero como la lógica axiológica asienta que el paso de lo analítico a lo sintético es uno de los procesos científicos más arduos, es también el paso que propicia el mayor número de confusiones y falacias, observables fá-

cilmente en la teoría social contemporánea. Es aquí donde se cree a menudo que se formaliza y que se sintetiza, pero en realidad lo que se hace es análisis empírico, interpretativo y abstracto.¹⁹ La consecuencia de esto es lo que los estudiosos llaman “inmadurez”, “juventud”, “poca sistematicidad”, etc.

A este nivel se aplica el teorema del valor extrínseco de la axiología científica, mismo que dice: una cosa es valiosa si tiene todas las propiedades de su exposición, ya que las notas que exponen a una cosa particular (o empírica) pueden formar una serie discontinua denumerablemente infinita (serie discontinua e infinita) o potencialmente infinita. El valor extrínseco, por ser muy complejo, presenta una estructura axiométrica de la comprensión, que al valorar grupos de cosas o de gentes (instituciones socioculturales, p. ej.) proporciona una escala de valor o cuatro términos axiológicos básicos (bueno, regular, malo y pésimo) que se convierten en los cualificadores y cuantificadores de la proposición sobre el grupo de cosas o gentes. Como el valor extrínseco valora grupos o conjuntos, y la teoría social estudia clases o conjuntos de fenómenos (los sociales y culturales), se infiere la aplicabilidad de aquél a la segunda; y como el valor extrínseco tiene como base la comparación, se infiere su real y factible aplicabilidad o combinación con métodos (de la teoría social) como el comparativo, el funcional y el configurativo.

III. *Dimensión sintética, formal o tercera estructura.* Este es el nivel superestructural, propiamente teórico y realmente técnico. Es el nivel ausente en la teoría social, la dimensión verdaderamente sistemática que no se observa en la ciencia social. Esta superestructura formal, sintética y universal (lógica axiológica o comprensional) se concibe como marco de referencia, cuadro categorial o modelo sistemático de la teoría social. Su aplicación a ésta, como se ha repetido, quiere traer el orden, la coherencia, la unidad y el sistema.

En el nivel sintético es donde se localizan las leyes, los principios, los postulados de validez general, los axiomas, teoremas y demás categorías de carácter formal y universal, ausente, como se sabe, en la teoría social, mas no así en la axiología sistemática, que parte de la

¹⁹ Recuérdese, p. ej., la discrepancia entre Merton y Parsons, para citar a dos reconocidos representantes de la “teoría” sociológica: el primero afirmando que la sociología aún es inmadura para lanzar teorías sistemáticas y proponiendo a lo sumo “teorías de alcance medio” (*middle rang theories*), y el segundo sosteniendo que ha llegado el momento de la sistematización, lanzando su “teoría de la acción”. Cf. J. Carlos Agulla, 1962.

fecundidad de un axioma. El axioma dice: *una cosa es buena —o valiosa— si cumple con las propiedades de la comprensión de su concepto de clase*. De este axioma se derivan los tres teoremas de la axiología: el teorema del valor intrínseco, que enunciamos al hablar de la primera dimensión o primera estructura, el teorema del valor extrínseco, enunciado al hablar de la dimensión analítica, el teorema del valor sistemático, que corresponde a esta parte o nivel superestructural, y que dice: “una cosa es perfecta si tiene todas las propiedades de su definición”. Esta definición debe ser sintética, ya que el valor sistemático valora clases de cosas que tienen un determinado —o definido— número de miembros, o clases sistemáticas, para decirlo en lenguaje lógico.

El valor sistemático puede valorar individuos, conceptos, e instituciones, siempre y cuando se les considere como elementos de un sistema; en el primer caso, si se les considera elemento de un sistema social, o de un sistema de personalidad (psíquica o fisiológica), en el segundo caso si se les considera elementos de un sistema científico, y en el tercer caso, si se les considera elementos de un sistema sociocultural.

Conclusiones

De nuestra tesis sobre la necesidad que la teoría social tiene de un marco de referencia preciso y exacto, como preciso y exacto es el marco de referencia matemático para la teoría natural, y de que la teoría social se encuentra en una etapa más analítica que sintética, más relativa que universal, o más empírica que formal, se puede concluir:

1. La axiología sistemática es aplicable a la teoría social en tanto que en ésta el concepto de valor ocupa lugar preponderante. Esto se debe a que los estudiosos de la teoría social han visto la necesidad de considerar a la sociedad y a la cultura como complejos sistemas de valores.

2. El concepto de valor en la teoría social es de carácter descriptivo o a lo sumo empírico, analítico y abstracto. Esto se considera alentador en tanto que constituye la fase analítica en la erección de la ciencia del valor.

3. Nuestra postura analítico-sintética nos conduce a la aceptación de dos clases básicas de definiciones o conceptos del valor: un concepto analítico y funcional proporcionado por la teoría social (“valor es cual-

quier objeto capaz de satisfacer una necesidad”),²⁰ y un concepto sintético y universal proporcionado por la axiología formal (“valor es aquello que cumple con la comprensión de su concepto de clase”).

4. La definición analítica y funcional del valor obliga a hablar de diferentes clases de necesidades: vitales (u organísmicas), sociales (económicas y políticas) y culturales (estéticas, religiosas, científicas, etc.). En este sentido los valores son de clases similares a las enunciadas, en tanto que son creados por el hombre y satisfacen sus propias necesidades.

5. Esta concepción funcional del valor conduce a asentar que los valores se agrupan en conjuntos o constelaciones. Conjuntos que forman dos clases de instituciones: las sociales y las culturales. Las instituciones, por ello, satisfacen necesidades humanas y sus clases constituyen los sistemas —o supersistemas— socioculturales. A esto se podría llamar el orden de los valores.

6. El orden de los valores puede ser reflejado isomórficamente mediante una estructura científica. Esta estructura posee una triple dimensión, y a la vez que sistematiza y ordena a los valores, llega a constituir, como corolario, una lógica comprehensiva o lógica del valor.

7. La axiología como marco de referencia o lógica de las ciencias sociales intenta valorar los valores (conceptos, normas, patrones, instituciones, sistemas sociales y culturales) mediante sus tres teoremas —y sus pertinentes combinaciones— deducidas del axioma de la axiología formal:²¹ teorema del valor intrínseco (lógicamente relacionado con la descripción sociocultural); teorema del valor extrínseco (lógicamente relacionado con la analítica sociocultural), y teorema del valor sistemático (lógicamente relacionado con la sistemática sociocultural).

²⁰ Definición dada por H. Blumer en 1937, en su artículo titulado: “Social Psychology”, aparecido en *Man and Society* (cit. por P. Meadows, 1960, p. 266). La definición, aunque relativa, puede ser útil para el análisis social y cultural (analítica del valor), ya que la definición sintética la da la axiología.

²¹ Del mismo axioma se deduce la ley general del valor o principio fundamental de las valoraciones: “los hombres valoran de acuerdo con la comprensión y extensión de los conceptos que poseen”.

BIBLIOGRAFIA

- AGULLA, Juan Carlos, 1962: *Estructura y función*. (Posibilidades y limitaciones del enfoque estructural-funcionalista en sociología.) Instit. de Invest. Socs. U. N. A. M. México.
- ALBERT, Ethel M. y Clyde KLUCKHOHN, 1959: *A Selected Bibliography on Values, Ethics, and Esthetics in the Behavioral Sciences and Philosophy, 1920-1958*. Harvard University, Cambridge, Mass. The Free Press of Glencoe, Illinois.
- ALVAREZ LAZO, José, 1957: *Esquema de una filosofía de las matemáticas*. Cuad. del Sem. de Prob. Cient. y Filos., núm. 12, vol. II, pp. 21-23. U.N.A.M. México.
- BERGMANN, Gustav, 1961: *Filosofía de la ciencia*. Ed. Técnos. Col. Estructura y Función. Madrid.
- BOUGLÉ, C., 1945: *Balance de la sociología francesa contemporánea*. Ed. América. México.
- BUENO, Miguel, 1960: *Principios de lógica*. Ed. Patria. México.
- 1963: *Introducción a la antropología formal*. Fondo de Cultura Económica. México.
- BUNGE, Mario, 1960: *Ética y ciencia*. Ed. Siglo Veinte. Buenos Aires.
- CASO BERCHT, Roberto, s. f.: *La lógica del valor*. Mimeografiado. México.
- CUBER, John F., 1963: "Utilidad que tiene enfocar los problemas sociales desde el ángulo del conflicto de valores". En *Revista Mexicana de Sociología*, vol. XXV, núm. 1, pp. 177-187. Instit. de Invest. Socs. U. N. A. M. México.
- CUVILLIER, Armand, 1959: *Manual de sociología*. Ed. El Ateneo. Buenos Aires. 2a. Ed.)
- CHINOY, Ely, 1960: *Introducción a la sociología. Conceptos básicos y aplicaciones*. Ed. Paidós. Buenos Aires.
- DE GORTARI, Elí, 1961: *Método del discurso científico*. Suplem. del Sem. de Probl. Cient. y Filos., núm. 30, 2ª serie, pp. 257-272. U. N. A. M. México.
- ECHÁNOVE TRUJILLO, Carlos A., 1957: *Diccionario de sociología*. E. Cajica Jr. México-Buenos Aires.
- FERRATER MORA, José, 1960: *Qué es la lógica*. Ed. Columba. Col. Esquemas. Buenos Aires.
- FIRTH, Raymond, 1961: *Elements of social organization*. Watts. & Co. London. (3ª edición.)
- 1955: "El Estudio de los Valores por los Antropólogos Sociales". En *Ciencias sociales*, vol. VI, núm. 34, pp. 234-244. Unión Panamericana, Washington, D C.
- FRONDIZI, Risieri, 1958: *¿Qué son los valores? Introducción a la axiología*. Brev. 135. Fondo de Cultura Económica. México.
- GARCÍA BACCA, David, 1941: *Filosofía de las ciencias*. Ed. Séneca. México.
- GERMANI, Gino, 1962: *La sociología científica. Apuntes para su fundamentación*. Instit. de Invest. Socs. U. N. A. M. México.
- GIBSON, Quentin, 1961: *La lógica de la investigación social*. Ed. Técnos. Col. Estructura y Función. Madrid.
- GORSKI, D. P., P. V. TAVANTS y otros, 1960: *Lógica*. Academia de Ciencias de la U. R. S. S. Instituto de Filosofía. Trad. de la Editorial Grijalvo. México.

- GROSS, Feliks, 1963: "Los Valores y el Cambio Social". En *Revista Mexicana de Sociología*, vol. XXV, núm. 1, pp. 289-307. Instit. de Invest. Socs. U. N. A. M. México.
- GURVITCH, Georges, 1945: *Moral teórica y ciencia de las costumbres*. Ed. América. México.
- HARTMAN, Robert S., 1956: *Axiología formal. La ciencia de la valoración*. Cuad. del Sem. de Probl. Cient. y Filos., núm. 10, pp. 1-29. U. N. A. M. México.
- 1958: *Axiología científica: El nuevo marco de referencia de las Ciencias Sociales. ¿Qué es el valor?* Cinco conferencias sustentadas en la Univ. de Guad., Jal. México. (Mimeografiado.)
- 1959: *La estructura del valor. Fundamentos de la axiología científica*. Fondo de Cultura Económica. México.
- HERRERA FIGUEROA, M., 1954: *En torno a la filosofía de los valores*. Ed. Richardet. Tucumán, Argentina.
- JOHNSON, Oliver A., 1957: "La Necesidad del Valor en un Mundo de Hechos". En *Filosofía y Letras*. Rev. de la Fac. de Filos. y Letr., t. XXXI, núms. 63-64-65, pp. 71-80. U. N. A. M. México.
- KLUCKHOHN, Clyde, 1958: "The Scientific Study of Values" En *3 Lectures*. University of Toronto Instalation Lectures, pp. 25-54.
- LABASTIDA, Horacio, 1955: *Experiencia y deducción*. Cuad. del Sem. de Probl. Cient. y Filos., núm. 7, pp. 1-16. U. N. A. M. México.
- LANDIS, Paul H., 1956: *Social Control. Social Organization and Disorganization in Process*. J. B. Lippincott Co. Chicago, Philadelphia, New York. (Rev. Ed.)
- LANGER, Susann A., 1953: *An Introduction to Symbolic Logic*. Dover Publications. New York. (Secd. Ed. Rev.)
- MACIVER, R. M., 1944: *Comunidad. Estudio sociológico*. (Intento de establecer la naturaleza y leyes fundamentales de la vida social.) Ed. Losada. Buenos Aires.
- 1949: *Causación social*. Fondo de Cultura Económica. México.
- MALINOWSKI, Bronislaw, 1948: *Una teoría científica de la cultura*. Ed. Sudamericana. Buenos Aires.
- MEADOWS, Paul, 1960: *Hacia una epistemología sociológica*. Instit. de Invest. Socs. U. N. A. M. México.
- MOORE, George Edward, 1959: *Principia Ethica*. Centro de Estudios Filosóficos. U. N. A. M. México.
- MONTOYA BRIONES, José de Jesús, 1961: "Ensayo para un nuevo enfoque en la Problemática Teórica de la Antropología". En *Tlatoani*, 2ª Ep., núms. 14-15, pp. 67-74. SAENAH. México.
- 1963: *Atla: Estudio sobre valores*. Tesis para optar al grado de Maestro en Ciencias Antropológicas y al título de Etnólogo. Esc. Nal. de Antrop. e Hist. México. (Mecanoscrita; inédita.)
- MYRDAL, Gunnar, 1958: *Value in Social Theory. A Selection of Essays in Methodology*. Harper & Brothers. New York and London.
- ORESTANO, Francesco. 1947: *Los valores humanos*. Ed. Argos. Buenos Aires.
- PACI, ENZO, 1961: *La filosofía contemporánea*. Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- PARSONS, Talcott, E. A. SHILLS, G. W. ALLPORT, y otros, 1957: "Categorías Fundamentales de la Teoría de la Acción. Declaración General." En *Cuadernos del Boletín del Instituto de Sociología*. Buenos Aires.
- PARSONS, Talcott, 1961: "An Outline of the Social System". En *Theories of So-*

- ciety. Foundations of Modern Sociological Theory*, vol I, pp. 30-79. The Free Press of Glencoe. New York.
- 1962: "Values, Motives, and Systems of Action." En *Toward a General Theory of Action*, pp. 45-275. Harvard. Cambridge, Mass.
- QUINE, Willard, 1958: *El sentido de la nueva lógica*. Ed. Nueva Visión. Col. Interciencia. Buenos Aires.
- REID, John, 1951: "Naturaleza y Categoría de los Valores." En *Filosofía del futuro. Exploración en el campo del materialismo moderno*. Cía. Gral. de Ediciones. México.
- SOROKIN, Pitirim, 1959: *Estructura mental y energías del hombre*. Cuad. de Sociol. Instit. de Invest. Socs. U. N. A. M. México.
- 1960: *Sociedad, cultura y personalidad. Su estructura y su dinámica. Sistema de sociología general*. Ed. Aguilar. Buenos Aires.
- STERN, Alfred, 1960: *Filosofía de los valores*. Cía. Gral. Fabril Ed. Buenos Aires.
- TIMASHEFF, Nicholas S., 1961: *La teoría social. Su naturaleza y desarrollo*. Fondo de Cultura Económica. México.
- WARD, Leo R., 1959: *Ethics and the Social Sciences*. Univ. of Notre Dame Press. Indiana.
- WRIGHT MILLS, C., 1961: *La imaginación sociológica*. Fondo de Cultura Económica. México.
- ZADROZNY, John T., 1959: *Dictionary of Social Science*. Public Affairs Press, Washington, D. C.